

Diez Normas Básicas a la Hora de Almacenar Productos Químicos

Quienes trabajan día a día en el entorno industrial saben que los productos químicos comportan riesgos tanto por sí mismos como al entrar en contacto con otras sustancias, pudiéndose producir reacciones muy peligrosas.



¿En qué taller no hay pinturas o disolventes? ¿En qué laboratorio no hay ácidos o bases? ¿En qué fábrica no hay aceites o lubricantes para engrasar las máquinas? Si lo pensamos, estamos rodeados de sustancias potencialmente peligrosas.

A continuación, resumimos las **10 normas básicas** que creemos más importantes a la hora de almacenar sus productos químicos:

1- Cantidad necesaria a almacenar

Guardar en los lugares de trabajo las cantidades de productos químicos que sean estrictamente necesarias. De este modo es más fácil aislar y disminuir los peligros que se derivan de su manipulación y dotar a las instalaciones locales de los medios de seguridad adecuados. Se han de tener en cuenta no sólo las sustancias almacenadas en stock sino también las que están conectadas al proceso productivo.

2- Clasificar para aislar riesgos

Almacenar los productos químicos y sustancias peligrosas separadas y clasificadas por el riesgo que generan (incendio, corrosividad, toxicidad, etc,...) siendo además muy cuidadosos con las incompatibilidades, ya que pueden generarse consecuencias peligrosas. Por ejemplo, las sustancias combustibles/inflamables deben separarse de las sustancias tóxicas, ya que en caso de incendio se generaría una nube tóxica muy difícil de controlar.

3- Retener derrames para prevenir

Prever los posibles accidentes que puedan dar lugar a derrames (por ejemplo, rotura de recipientes) o incluso salpicaduras/goteos que pueden producirse durante la manipulación rutinaria. Además de evitar la contaminación, también se evita que entren en contacto

sustancias que reaccionan entre sí. Por ejemplo, para evitar que ácidos y bases entren en contacto, deben instalarse bandejas, cubetos de retención o armarios para corrosivos que tengan la capacidad de retener derrames que pudieran producirse ante una fuga o rotura de envase.

4- Escoger el material adecuado en contacto con los productos

Escoger el recipiente y cubeto adecuado para guardar cada tipo de sustancia química y tener en cuenta el posible efecto corrosivo que pueda tener sobre el material de construcción del envase o sistema de retención. Existen herramientas para ayudarle en esta tarea, como el seleccionador de cubetos que DENIOS incorpora en su página web.

5- Prever los cambios bruscos de temperatura

Existen productos como los aceites o las pinturas a los que les afectan las temperaturas extremas, alterando su viscosidad para procesos posteriores o incluso su calidad. En estos casos debemos prever un almacenamiento a temperatura controlada (almacenes o contenedores aislados, cámaras de calentamiento, mantas calefactoras), que además son eficientes energéticamente.

6- Sistemas de ventilación

Disponer de una buena ventilación en las zonas de almacenamiento, especialmente donde se manipulen sustancias tóxicas o inflamables es fundamental. Además de la protección de los trabajadores frente a estas atmósferas peligrosas, la ausencia de vapores inflamables (zonas ATEX) es una medida básica para evitar incendios y explosiones. En el caso de sistemas de almacenamiento en contenedores modulares, estos deben incorporar un sistema adecuado de ventilación, tipo extracción forzada si es necesario.

7- Sectorizar

Dividir y clasificar las superficies de los locales en secciones distanciadas unas de otras, que agrupen los distintos productos, identificando claramente con etiquetas normalizadas qué sustancias son. En el caso de una fuga, derrame o incendio, podrá conocerse con precisión la naturaleza de los productos almacenados y así actuar con los medios adecuados. También se deben despejar los accesos a las puertas y señalar las vías de tránsito y evacuación.

8- Cuidado con los procesos de soldadura (Zonas ATEX)

Evitar trabajos que puedan producir calor o chispas (esmerilar, soldaduras...) cerca de estas zonas de almacenamiento, esencialmente cuando los productos almacenados sean inflamables y por lo tanto es posible que se generen zonas ATEX clasificadas en su entorno.

9- Resistencia al fuego (REI)

Los almacenes en donde se guarden sustancias químicas inflamables deben cumplir con una serie de requisitos básicos: evitar focos de calor, cerramiento resistente al fuego (REI 120) homologado, contar con instalación eléctrica antiexplosiva (ATEX) y disponer de medios de detección y protección contra incendios. Es preciso tener en cuenta que ciertos armarios fabricados en otros países cumplen normativa específica de otros países y no son legalizables según la normativa española.



Servicio Integral de Higiene,
Seguridad y Medio Ambiente

FUERZA AEREA 3100 - FUNES (SF)
Tel./Fax: (0341) 4934419 / 155-408944
E-mail: sihisein@cablenet.com.ar
www.sihisein.com.ar

10- Formación del personal

Las personas que trabajan con sustancias químicas deben estar informadas y formadas sobre los riesgos que comporta trabajar con ellas. La normativa medioambiental y de almacenamiento de productos químicos está en continuo cambio y adaptación a normas europeas y en DENIOS consideramos prioritario proporcionar a nuestros clientes un asesoramiento experto y honesto, para proteger el medio ambiente y las personas.
